

11/2024

30 de enero de 2024

David Corral Hernández *

2024, un mundo en elecciones

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

2024, un mundo en elecciones

Resumen:

El que fuera primer ministro británico, Winston Churchill, reconocido por su liderazgo en la Segunda Guerra Mundial, afirmó que “la democracia es el peor sistema de gobierno, a excepción de todos los demás que se han inventado”. El poder político ejercido por y para el pueblo, con derechos y libertades fundamentales reconocidos como un conjunto de valores y principios que deben respetarse para conseguir la mayor participación, igualdad, seguridad y el desarrollo de todas las personas es una cuestión que en la mayoría de los países avanzados y occidentales damos por normal, o habitual, aunque hoy en día hay tantas formas de democracia como naciones democráticas en el mundo, y éstas... no son las mayoritarias. Con el autoritarismo y la polarización en auge a lo largo del globo las democracias no solo deben garantizar su solvencia y salud, sino que deben hacer frente a retos tan importantes como son la falta de confianza de los ciudadanos en las instituciones y los partidos políticos, la apatía y desvinculación de las sociedades, la influencia de la desinformación y las injerencias externas, o la merma de libertades y derechos, que se ven atacados o reducidos, incluso por los propios gobiernos democráticos. En este 2024 el mundo pasa por las urnas para decidir su futuro, no solo el político, también el de la continuidad o el del cambio que definirá la estabilidad o la tensión de las relaciones diplomáticas, económicas y militares, cómo será la llegada de las nuevas tecnologías a nuestras vidas o la urgencia de la agenda climática, entre otras cuestiones de consideración en el mundo fluido y multipolar que se avecina.

Palabras clave:

Democracia. EE.UU. UE. China. Derechos. Política. Inteligencia Artificial.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

2024, a world in elections.

Abstract:

Former British Prime Minister Winston Churchill said that "democracy is the worst system of government, except for all the others that have been invented. Political power exercised by and for the people, with recognized fundamental rights and freedoms that must be respected in order to achieve the greatest participation, equality, security and development of all people is a matter of course in most advanced and Western countries, although today there are as many forms of democracy as there are democratic nations in the world, and these... are not the majority. With authoritarianism and polarization on the rise throughout the world, democracies must not only guarantee their solvency and health, but must also face such important challenges as the lack of confidence of citizens in institutions and political parties, the apathy and disengagement of societies, the influence of disinformation and external interference, or the erosion of freedoms and rights, which are attacked or reduced, even by democratic governments themselves. In 2024, the world will go to the polls to decide its future, not only politically, but also in terms of continuity or change, which will define the stability or tension of diplomatic, economic and military relations, the arrival of new technologies in our lives or the urgency of the climate agenda, among other issues of consideration in the fluid and multipolar world that lies ahead.

Keywords:

Democracy. USA. EU. China. Rights. Politics. Artificial Intelligence.

Cómo citar este documento:

CORRAL HERNÁNDEZ, David. 2024, *un mundo en elecciones*. Documento de Opinión IEEE 11/2024.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEE011_2024_DAVCOR_Elecciones.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Democracias bajo amenaza

En 2024 el mundo se prepara para un año “superelectoral” crucial con más de 80 comicios en los que participarán más de 3.300 millones de personas para elegir a los presidentes, congresos o senados de Estados Unidos, Rusia, de la UE, ... incluso los norcoreanos votarán. Desde que los griegos instauraron en Atenas la *dēmokratía* en el siglo VI a.C., nunca ha votado tanta gente en un año como el que comenzamos y nunca antes se había puesto tan a prueba lo que conocemos como “democracia occidental”, en la que se reconocen y protegen los derechos democráticos.

Por las urnas pasará más de la mitad de la población mundial para decidir con sus votos a los candidatos y, con ellos, también las decisiones sobre la mayor parte de la economía mundial, el control de los principales arsenales nucleares y convencionales del Globo, el dominio sobre tecnologías disruptivas o minerales raros, ... Aunque parezca, simplemente por cantidad, que las democracias en el planeta pasan por un buen momento la realidad es que los conflictos cada vez más intensos, las fuertes polarizaciones, la desinformación o las crecientes amenazas, entre otras cuestiones alarmantes, están dañando gravemente a los indicadores globales de salud democrática.

La expansión de la democracia electoral y liberal, uno de los mayores logros de la humanidad a lo largo del siglo XX, alcanzó su punto álgido en 2000, cuando el 54% de la población mundial vivía en un régimen democrático. Sin embargo, esta tendencia se revirtió en 2019, cuando la cifra se redujo al 32%. El mundo “está perdiendo el rumbo¹”, así de claro ha sido el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, durante su discurso de conmemoración del 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos celebrado a finales de 2023. El político portugués ha alertado del aumento de los conflictos, la expansión de la pobreza y el hambre, el agravamiento de las desigualdades, la crisis humanitaria generada por el cambio climático, la lejanía de la igualdad de género o el aumento del autoritarismo, la disminución del espacio civil y el asedio a los medios de comunicación.

¹ "La ONU avisa que "el mundo está perdiendo el rumbo" en el 75 aniversario de la Declaración Universal de los DDHH". Europa Press. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-onu-avisa-mundo-perdiendo-rumbo-75-aniversario-declaracion-universal-ddhh-20231210090720.html>. Fecha de consulta: 12/12/23.

Según los datos más recientes de distintas organizaciones e instituciones, la democracia está en declive a lo largo del globo, en una encrucijada crítica, agravando una década definida por más retrocesos que democratización. Frente a los desafíos y la inestabilidad política y económica las democracias, incluso las más avanzadas o históricas, no parecen evolucionar o adaptarse al ritmo que marca la rápida evolución y transformación del mundo, dejando atrás, con todos los riesgos que ello conlleva, el desarrollo sólido de sociedades democráticas.

Los últimos 17 años han sido cruciales para la democracia y la libertad de expresión a nivel global, tal como atestigua la organización no gubernamental Freedom House², que documenta a través de sus informes anuales el debilitamiento de libertades civiles en algunos países y, globalmente, de la democracia en nuestro planeta. Freedom House determinó que, en base a una clasificación de países según su grado de libertad en base a una puntuación agregada de derechos políticos y de libertades civiles, 85 de los 210 países y territorios evaluados (el 40,5%) eran libres, 58 (el 27,6%) parcialmente libres y 67 (31,9%) eran países sin libertad.

La quinta edición del “Informe sobre el Estado Global de la Democracia” del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional)³, organización intergubernamental que apoya la democracia en todo el mundo, constata, en todas y cada una de las regiones del mundo, notables retrocesos en representación (incluidas elecciones creíbles y poderes legislativos efectivos), en Estado de derecho (descensos en independencia judicial e integridad y seguridad personal) y en Libertad de Expresión o de Reunión y Asociación. Medido en términos de áreas de mejora y declive dentro de cada país, 2022 fue el sexto año consecutivo en el que más países experimentaron declives netos en los procesos democráticos que mejoras netas, un patrón de declive que es el más prolongado desde que se iniciaron los registros de IDEA en 1975. En este escenario complejo, desigual y de contracción Europa sigue siendo la región del mundo con mejores resultados, liderada por una serie de democracias

² Disponible en: <https://freedomhouse.org/>. Fecha de consulta: 01/09/23.

³ "The Global State of Democracy 2023". International IDEA. Disponible en: <https://www.idea.int/publications/catalogue/global-state-democracy-2023-new-checks-and-balances>. Fecha de consulta: 12/12/23.

consolidadas, pero no es prudente caer en la autocomplacencia o el conformismo, ya que se han producido descensos significativos en países considerados como democracias consolidadas y sanas.

Según la Unidad de Inteligencia de The Economist, en su último “Índice de Democracia⁴”, solo el 8% de la población mundial vive en una democracia plena y operativa, el 37% en algún tipo de “democracia defectuosa”, mientras que el 55% restante no vive en democracia en absoluto, de EIU de Economist Intelligence. Las conclusiones del informe revelan un declive y estancamiento de la democracia en todo el mundo y, aunque muchas democracias han puesto en marcha las leyes y la infraestructura necesarias para apoyar las instituciones democráticas, la desigualdad de acceso a esas instituciones es un problema grave y constante. Esta encuesta anual califica el estado de la democracia en 167 países sobre la base de cinco medidas con una puntuación máxima de diez: proceso electoral y pluralismo, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política democrática y libertades civiles.

Unos 5.700 millones de personas, el 72% de la población mundial, viven actualmente en autocracias electorales o autocracias cerradas, según el “Informe sobre la Democracia” del Instituto V-Dem⁵ de la Universidad sueca de Gotemburgo. En las autocracias electorales hay elecciones oficiales, pero no son libres, en las autocracias cerradas los individuos o bloques ejercen el poder sin control y, aunque las democracias de Europa son algunas de las más fuertes de las Democracia Liberal, hay preocupación por los recientes acontecimientos en el continente relacionados con la fiabilidad de instituciones públicas, de sus administraciones o el cumplimiento y compatibilidad con la legislación de la UE. A pesar del complejo contexto geopolítico y económico, los europeos⁶ mantienen su apoyo a los valores democráticos y con la democracia de la UE. Una mayoría absoluta de ciudadanos de la Unión está satisfecha con siete de diez aspectos diferentes de la democracia, como elecciones libres y justas (70%), libertad de expresión

⁴ "Democracy Index 2022". Economist Intelligence. Disponible en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2022/>. Fecha de consulta: 12/12/23.

⁵ "DEMOCRACY REPORT 2023. Defiance in the Face of Autocratization". V-Dem Institute, University of Gothenburg. Disponible en: https://v-dem.net/documents/30/V-dem_democracyreport2023_highres.pdf. Fecha de consulta: 12/12/23.

⁶ "EP Autumn 2023 Survey: Six months before the 2024 European Elections". Eurobarometer, European Union. Disponible en: <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/3152>. Fecha de consulta: 12/12/23.

(70%) o el respeto de los derechos fundamentales (66%), cuestiones que cuentan con mayor satisfacción y apoyo entre los ciudadanos europeos.

Europa es la región del mundo donde las condiciones para ejercer el periodismo son más favorables, especialmente dentro de las fronteras de la Unión Europea. Así queda recogido en la edición 2023 de la “Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa”, un informe elaborado por Reporteros Sin Fronteras (RSF)⁷ en el que se evalúan las condiciones en las que se ejerce el periodismo en 180 países y territorios. En esta edición, en la que se han revelado grandes cambios, en ocasiones radicales, vinculados con la inestabilidad política, social y tecnológica, Noruega se mantiene en primera posición por séptimo año consecutivo mientras que Vietnam, China y Corea del Norte cierran una lista en la que España ha pasado del puesto 32 de 2022 al 36 en este 2023. La edición de 2023 concluye que la situación es “muy grave” en 31 países, “difícil” en 42, “problemática” en 55 y “buena” o “bastante buena” en 52 países, siendo adversas las condiciones para ejercer el periodismo en 7 de cada 10 países. Uno de los principales problemas recogidos es “la industria del engaño”, con la implicación de actores políticos en campañas de desinformación masiva o de propaganda, de manera regular o sistemática, en dos tercios de los países.

El control del gobierno sobre los medios de comunicación estatales ha seguido siendo abrumadoramente fuerte en el último año, aunque con una ligera disminución. Un 83% de los 592 medios de 157 países carecen de independencia editorial, según un estudio publicado por el Journalism Research Center⁸. La situación de los medios de comunicación estatales y públicos en todo el mundo sigue siendo preocupante ya que sólo 99 gozan de independencia editorial y, de ellos, solo 19 pueden clasificarse como medios independientes de servicio público, lo que se considera la referencia de la independencia de los medios en todos los aspectos.

⁷ "Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2023: los peligros de la industria del engaño". Reporteros Sin Fronteras. Disponible en: <https://rsf.org/es/clasificación-mundial-de-la-libertad-de-prensa-2023-los-peligros-de-la-industria-del-engaño>. Fecha de consulta: 12/12/23.

⁸ "FROM PUPPET TO POWERHOUSE. A Global Study of the Independence of State and Public Media". Media and Journalism Research Center. Disponible en: <https://journalismresearch.org/wp-content/uploads/2023/12/State-Media-2023.pdf>. Fecha de consulta: 12/12/23.

Un año definido por las elecciones

El año comenzó con las elecciones parlamentarias del 7 de enero en Bangladés. Fue el pistoletazo de salida para un calendario en el que encontramos el 9 de enero Bután (2.ª vuelta asamblea nacional), 13 de enero Taiwán (presidente y parlamento), 28 de enero Finlandia (presidente), 4 de febrero El Salvador (presidente y parlamento) y Malí (presidente), 7 de febrero Azerbaiyán (presidente), 8 de febrero Pakistán (parlamento), 14 de febrero Indonesia (presidente y parlamento), 25 de febrero Bielorrusia (parlamento) y Senegal (presidente), 1 de marzo Irán (parlamento), 8 de marzo Irlanda (referéndum constitucional), 10 de marzo Portugal (parlamento), 15-17 de marzo Rusia (presidente), 19 de marzo Malí (referéndum constitucional), 23 de marzo Eslovaquia (presidente), 10 de abril Corea del Sur (parlamento), 24 de abril Macedonia del Norte (presidente), 5 de mayo Panamá (presidente y parlamento), 8 de mayo Macedonia del Norte (parlamento), 12 de mayo Lituania (presidente y referéndum constitucional), 19 de mayo República Dominicana (presidente y parlamento), 1 de junio Islandia (presidente), 2 de junio México (presidente y congreso), 6-9 de junio Parlamento de la Unión Europea, 9 de junio Bélgica (parlamento), 22 de junio Mauritania (presidente), 28 de junio Mongolia (parlamento), 15-16 de julio Ruanda (presidente y cámara de diputados), 9 de octubre Mozambique (presidente y parlamento), 27 de octubre Uruguay (presidente y parlamento), 29 de octubre Malí (parlamento), 5 de noviembre Estados Unidos (presidente, cámara de representantes y senado), 12 de noviembre Palaos (presidente y parlamento), 30 de noviembre Mauricio (asamblea nacional) y 7 de diciembre Ghana (presidente y parlamento), además de las indirectas del senado de Camboya, en febrero, y las de marzo al senado de la República Democrática del Congo.

Con fecha aún por fijar están las elecciones de Argelia (presidente), Austria (parlamento), Botsuana (asamblea nacional), Chad (presidente y parlamento), Croacia (parlamento), Gabón (referéndum constitucional), Georgia (parlamento), India (parlamento), Kiribati (presidente), Liechtenstein (referéndum), Moldavia (presidente), Namibia (presidente y parlamento), Rumanía (presidente), Reino Unido (parlamento), Sudáfrica (parlamento), San Marino (parlamento), Sudán del Sur (presidente y parlamento), Sri Lanka (presidente), Togo (parlamento), Ucrania (presidente y parlamento) o Venezuela (presidente), entre otros.

Y entre las más destacadas tenemos las celebradas el 13 de enero en Taiwán en las que ganó el Partido Democrático Progresista (PDP) de Lai Ching-te, hasta entonces vicepresidente del país, ambos contrarios a las ambiciones comunistas de Pekín, por lo que se abre un nuevo ciclo de relación de la isla autónoma con China y, para aliviarla presión que ejerce, es previsible un mayor acercamiento a naciones democráticas como Estados Unidos, Japón, Corea del Sur o Filipinas. Otro país relevante en la región es Indonesia, el cuarto país más poblado del mundo. Con 273 millones de habitantes celebra el 14 de febrero las elecciones más multitudinarias del mundo en un solo día. El presidente Joko Widodo ha llegado al límite de sus mandatos y Prabowo Subianto, ministro de Defensa, es el favorito para sucederle en el año en el que se vivirá un hecho inusual, un cambio de capital. El 17 de agosto será la inauguración oficial de Nusantra, construida desde cero, en sustitución de Yakarta.

Marzo, del 15 al 17, será la cita en Rusia para elegir a su presidente. Es difícil pensar en nadie que no sea Putin, tanto por la escasa presencia y posibilidades de la oposición como por la inestabilidad que podría suponer un relevo inesperado que mantenga una estabilidad internacional que se está demostrando muy poco estable. Rusia, con el conflicto bélico en Ucrania en marcha y sufriendo cierto aislamiento internacional, sigue siendo una potencia a tener en cuenta, más allá de lo nuclear, en las relaciones e instituciones internacionales en las que están involucradas China, Estados Unidos y Europa. Vladimir Putin, tras lograr una victoria más, se mantendrá en el cargo presidencial hasta 2030 y podría renovar cargo con un sexto mandato hasta 2036.

Alrededor de 900 millones de votantes acudirán a las urnas entre abril y mayo en la India, la mayor democracia del mundo y un actor geopolítico en camino de ser una de las grandes potencias demográficas, económicas y tecnológicas de este siglo. Serán unas elecciones que probablemente durarán varias semanas y en las que el primer ministro, Narendra Modi, en el poder desde 2014, aspira a un tercer mandato de 5 años. Candidato por el partido nacionalista hindú de derechas Bharatiya Janata Party (BJP), Modi es el líder elegido democráticamente más popular del mundo con un índice de aprobación nacional del 78%. Su discurso frente a una oposición unida en torno a Rahul Gandhi, líder de Congreso Nacional Indio en el que se han coaligado 28 partidos, se basará en

el discurso nacionalista o en destacar los logros económicos y geopolíticos del país que, en 2023, superó a China, vecinos y competidores, como el más poblado del mundo. Esta rivalidad podría obligar a India a revisar su calculada ambigüedad diplomática y estratégica y sus redes de alianzas militares e industriales con Rusia y Occidente, en los BRICS, para definir su posición en el mundo.

En Europa, para las elecciones al Parlamento Europeo de junio, las décimas, una reciente encuesta del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores (ECFR)⁹ pronostica un notable giro por el aumento del voto a favor de los partidos populistas de derecha y más conservadores, muchos de ellos antieuropeos, en la mayoría de los países de la Unión frente a las opciones de centro-izquierda y verdes. Según el sondeo Identidad y Democracia, de extrema derecha, podría ganar 40 escaños, convirtiéndose en el tercer grupo con más representación del Parlamento. Una posible coalición de eurodiputados democristianos, conservadores y de derechas radicales y populistas podría hacerse con la mayoría de la cámara por primera vez. 400 millones de ciudadanos están llamados a las urnas en unas elecciones, continentales, que tienen entre los favoritos a la actual presidenta Ursula von der Leyen, quien podría repetir mandato al frente de la Comisión Europea durante otros cinco años mientras el 1 de julio Hungría asume la presidencia del Consejo de la UE.

Los 720 eurodiputados, junto con los representantes de los gobiernos de los países de la UE, desarrollan y votan leyes que determinan el desarrollo de la Unión y de los 27 miembros, pero también cuál será el nivel real de compromiso con el conflicto de Ucrania y de la relación con el Kremlin, con las medidas que se deban tomar en la agenda climática y energética para cumplir con acuerdos y objetivos, para poner a una UE creíble y unida en el mapa geopolítico y tecnológico, para garantizar la independencia del poder judicial y de las libertades o para abrir la puerta a la incorporación a los 27 de nuevos estados miembros como podrían ser Ucrania, Moldavia, Georgia, Bosnia y Herzegovina o Macedonia del Norte. En muchos de ellos, al igual que en 12 estados miembros, se celebrarán también comicios este año.

⁹ "A sharp right turn: A forecast for the 2024 European Parliament elections". European Council on Foreign Relations. Disponible en: <https://ecfr.eu/publication/a-sharp-right-turn-a-forecast-for-the-2024-european-parliament-elections/>. Fecha de consulta: 25/01/24.

Las presidenciales de junio de 2024 en México darán, por primera vez en su historia, a una mujer como presidenta del país para los próximos 6 años. El actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, conocido por sus iniciales AMLO y con una elevada popularidad solo superada por la del líder indio Narendra Modi, no puede volver a presentarse al haber cumplido los límites legales establecidos para su mandato. Apoyará a Claudia Sheinbaum, la candidata de su partido político Morena, exalcaldesa de la capital y representante del gubernamental partido de izquierdas, frente a Xóchitl Gálvez, una exsenadora que lidera la coalición de partidos de la oposición Frente Amplio por México, que agrupa, entre otros, al derechista Partido de Acción Nacional (PAN) y al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Estas elecciones, en las que participarán cerca de 100 millones de votantes, son las más importantes de México. Los 32 estados celebrarán elecciones simultáneamente por primera vez el 2 de junio para cubrir más de 20.000 cargos públicos, un récord para el país, y por su trascendencia en las relaciones con su vecino del norte, Estados Unidos, por cuestiones, principalmente, de tráfico de drogas e inmigración irregular.

Cruciales para el planeta y para mantener el “Unidos” de su nombre son las elecciones que se celebrarán el 5 de noviembre en EE.UU., de las que saldrán las dos cámaras legislativas y el presidente del país, un inquilino que ocupará la Casa Blanca durante cuatro años a partir de enero de 2025. Todo apunta a que se repetirá el cara a cara de dos políticos veteranos en un duelo que va más allá de la polarización y la división nacional, tanto en políticas como la exterior como en cuestiones domésticas. Más de 160 millones de estadounidenses están registrados para votar y decidir, con mucha probabilidad, entre el presidente en ejercicio, el demócrata Joe Biden, que espera lograr un segundo mandato a sus 81 años, mientras que el ex Presidente Donald Trump aspira, a sus 77, a ser el candidato republicano y conseguir un segundo mandato no consecutivo a pesar de sus cuatro acusaciones por múltiples cargos penales (la Constitución no impide que un candidato encarcelado se convirtiera en presidente). Si lo logra, años después de instar a las multitudes congregadas frente al Capitolio a “luchar como el demonio”, sería el segundo presidente estadounidense en la historia en ganar dos elecciones interrumpidas por el mandato de otro presidente tras su antecesor Grover Cleveland.

Demócratas y republicanos están igualmente preocupados (84 %) por el estado de su democracia. Aunque sus fuerzas armadas y la economía siguen siendo excepcionalmente fuertes, Estados Unidos se enfrenta a sí mismo en unas elecciones disfuncionales sin precedentes. El ganador, según vaticinan las encuestas, se decidirá por sólo decenas de miles de votantes en un puñado de estados indecisos y el perdedor, y no hace falta encuestas para afirmarlo, no reconocerá el resultado por considerar que es ilegítimo y planteará todo tipo de reclamaciones y campañas cuyo resultado seguro, y no es acabar en la Casa Blanca, será la erosión y desprestigio de la democracia estadounidense, de sus instituciones políticas y de su credibilidad interna e internacional. Las elecciones pondrán a prueba el estado de la Unión hasta un punto que la nación más poderosa del mundo no ha experimentado desde la Guerra de Secesión (1861-1865) y serán, de todas las convocadas este año y más que cualquier otra, las más trascendentales para la estabilidad, la seguridad y las perspectivas económicas del conjunto de todos los países del mundo.

En África se celebrarán 16 elecciones, aunque solo seis de ellas tendrán lugar en países considerados como democracias. Las más relevantes serán las sudafricanas, las más importantes en su historia reciente. Más de 26 millones de sudafricanos están registrados para votar, según la Comisión Electoral de Sudáfrica. Treinta años después de las elecciones de 1994, que pusieron fin a la política segregacionista del apartheid y dieron el poder al Congreso Nacional Africano de Nelson Mandela, el CNA podría perder el poder que ha mantenido desde entonces. El actual presidente Cyril Ramaphosa, que aspira a un segundo mandato, ha perdido popularidad y apoyos por la corrupción y las dificultades económicas y se enfrenta, por primera vez, a una oposición con posibilidades de ganar y que se agrupa en la Alianza Democrática liderada por John Steenhuisen.

Reino Unido, sumido en una crisis política y social que ha visto pasar varios primeros ministros en meses, podría adelantar las elecciones generales previstas para enero de 2025. El actual premier, Rishi Sunak, podría perder el liderazgo conservador que ha tenido a los tories en el gobierno durante 14 años y dar el relevo al Partido Laborista encabezado por Keir Starmer, quien sería primer ministro con un parlamento probablemente dividido sin una mayoría clara.

Retos pendientes

Este es el primer gran ciclo electoral en el que las herramientas de IA generativa estarán ampliamente disponibles para votantes, gobiernos y campañas políticas... y para las actividades de desinformación, una amenaza preocupante en el año electoral más importante de la historia moderna ya que, a través de múltiples canales y plataformas, socava la legitimidad de los resultados mediante campañas de desacreditación de los candidatos y del proceso electoral, exacerbando la polarización política, la división social y degradando la confianza en los medios de comunicación. El Foro Económico Mundial¹⁰ ha señalado recientemente que representa uno de los mayores riesgos mundiales a corto plazo, lo que podría derivar en consecuencias negativas, y advierte que algunas naciones podrían aprovechar la lucha contra la desinformación para imponer medidas que atenten contra los derechos humanos. La actual era de competencia digital exige un compromiso constante de las democracias para defender la integridad, no solo tecnológica, de sus instituciones y elecciones.

2023 fue el año de la explosión tecnológica con la IA como gran protagonista y este 2024 avanzará aún más como tecnología, centrándose principalmente en asuntos fundamentales como la privacidad, la explicabilidad y la fiabilidad de los datos pero, también, con la necesidad de no aumentar brechas y desigualdades existentes como las de acceso a las tecnologías, alfabetización mediática y educativa, de ingresos, digital, etc. en un año que, además, será clave para la computación cuántica. Ciertamente será, pese a las múltiples iniciativas internacionales y nacionales, que los avances en inteligencia artificial avanzarán mucho más rápido que los esfuerzos de gobernanza.

Entre las cuestiones pendientes seguirán conflictos abiertos en 2023 como las guerras de Ucrania y Gaza, que tiene repercusiones más allá de Oriente Medio, la crisis en el mar Rojo, en la que están implicadas naciones occidentales como EE.UU. o la UE, y que está desestabilizando la región y alterando las cadenas logísticas, o las tensiones en

¹⁰ "The AI Awakening". International Monetary Fund (IMF). Disponible en: <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2023/11/30/FandD-the-AI-awakening>. Fecha de consulta: 25/01/24.

Etiopía, el Sahel, Myanmar, Haití, Armenia-Azerbaiyán o la posibilidad, siempre presente, de un conflicto entre potencias.

En su informe “Chief Risk Officers Outlook 2023”¹¹, el FMI concluye que la continua volatilidad de las relaciones geopolíticas y geoeconómicas entre las principales economías es la mayor preocupación de los responsables de riesgos tanto del sector público como del privado. El choque inflacionista mundial que comenzó en 2021 seguirá ejerciendo un lastre económico y político en 2024 aumentando el coste de la vida y los empresariales, la recesión económica, las restricciones comerciales, la inestabilidad de los mercados o los bruscos cambios en las políticas en las relaciones económicas internacionales, acrecentando la creciente tendencia de rivalidad como las tensiones entre Estados Unidos y China, que están haciendo temblar la economía mundial.

China, actor clave para el desarrollo económico, está sufriendo un menor crecimiento del que estaba previsto en sus planes quinquenales, una disminución de la inversión extranjera directa, debilitamiento de las exportaciones, crisis inmobiliaria y un elevado desempleo con especial impacto en los jóvenes, factores que describen a la economía china como una “bomba de relojería”. Una crisis de confianza pública podría poner de manifiesto dudas en la capacidad de liderazgo del Partido Comunista Chino y aumentar el riesgo de inestabilidad social por la incapacidad de Pekín para reformar el vacilante modelo de crecimiento económico.

Año clave también para la sostenibilidad y la urgente transición ecológica. Aunque se firman acuerdos internacionales y se ponen en marcha iniciativas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y aumentar la eliminación de dióxido de carbono, medidas que siguen siendo cruciales, urge redoblar los esfuerzos de adaptación al cambio climático para evitar pérdidas y aumentar la resiliencia. Este 2024 volverá con fuerza “El niño”, dejando a su paso víctimas, daños millonarios, migraciones, hambruna y cadenas logísticas afectadas, ... por poner un ejemplo.

2024 no será solo intenso por un ciclo electoral con un número de elecciones sin precedente. Lo es también por el intenso debate entre el cambio o continuidad, en el que

¹¹ "Chief Risk Officers Outlook". World Economic Forum. Disponible en: https://www3.weforum.org/docs/WEF_Chief_Risk_Officers_Outlook_2023.pdf. Fecha de consulta: 25/01/24.

las tentaciones iliberales, los dictadores y las tecnologías mal empleadas podrían utilizarse para aprovecharse de la democracia apuntalando gobiernos ilegítimos que anulen a sus opositores, a las instituciones reconocidas y a las leyes que garantizan derechos y libertades democráticas. Por si sociedades cada vez más cansadas por la velocidad de los cambios, la polarización y la saturación de contenidos dan alas a la contestación, la fragmentación y el auge de los extremismos que hagan irreconciliable, e incluso ingobernable, el desfase entre sociedad, instituciones y partidos políticos. Por los intensos cambios en la geopolítica y la evolución económica mundial que habrá antes y después de pasar por las urnas. Los resultados definirán la permanencia o la transformación del actual tablero geopolítico en el que nos encontramos actualmente, de si en él jugamos el mismo juego o cada uno el suyo y de qué piezas estarán o no y cuáles podrían ser relevantes. Para ello, cada papeleta cuenta.

*David Corral Hernández**

Periodista RTVE